## EN RUMBO A ITACA DE VIRGINIA VIDAL 6450

## EL COMPLEJO MUNDO DEL EXILIO

on Rumbo a Itaca, su primera novela, Virginia Vidal enfrenta uno de los problemas capitales que han vivido en estos

años cientos de miles de chilenos: el exilio forzoso. La autora prefiere la primera persona para narrar las peripecias de su personaje (consubstanciado con la experiencia de la propia escritora). Son tres los escenarios en los cuales fluye todo el acontecer novelístico (a veces matizado con hechos reales que no es difícil descubrir para el lector): Yugoslavia, Venezuela y, finalmente

Virginia Vidal va desgranando a través de las 160 páginas de Rumbo a Itaca (Editorial Pomaire, Caracas, 1987) el drama del destierro que, en este caso, está agravado por la soledad de la protagonista. Una soledad que se acrecienta por sucesivas frustraciones amorosas, por desfa-ses de comunicación con otros exiliados; en fin, toda una cadena de amargas vicisitudes que, sin embargo, no logran derrumbarla o aniquilarla, a pesar de que advierte: "Hay algo poco conocido, pero bastante vivido, que se llama el exilio interior, algo que escapa al simple testimonio o a la anécdota para reflejarlo. Acaso lo hayan conseguido expresar muchos poetas jóvenes, los irreverentes, los que no saldrían del país ni por todas las becas del mundo. Son los que han madurado a golpes, como los membrillos...".

Uno de los méritos fundamentales de la autora es la sagacidad de su estilo literario, la precisión de sus descripciones a través de un lenguaje acertadamente matizado. Es lo que incita más aún a leer este libro, pues, se advierte que Virginia Vidal domina con amplitud todos los recursos idiomáticos, pero sin dejarse llevar por ciertos preciosis-mos que pudieran conspirar contra la fluidez narrativa.

## El tema del exillo

La complejidad del mundo del exilio, sobre todo en países en que la barrera del idioma es casi insuperable, aparece aquí fielmente retratado: Virginia Vidal ha traspasado todas sus vivencias en ese aspecto al personaje protagónico de la novela. La llegada a Caracas patentiza, de alguna manera, el desajuste de alguien que viene de Europa y está relatado de la si-guiente manera: "Vengo tan cansada del largo viaje. Me pesan las botas de fieltro. El sudor me brota por las orejas y el cuello y se me escurre



Virginia Vidal: Rumbo a Itaca.

entre los pechos. Cargada de bultos y entontamiento. Olvidé poner unos zapatos en la bolsa de mano. Me parece pisar sobre brasas. Tampoco puse un vestido más fresco. Atmósfera húmeda, caliente, esponjosa. Casi me provoca alborozo. No me puedo convencer de que ya no estoy pisando nieve. Aquí, vestida de lana, arrastrando el pesado abrigo de piel, me detengo ante la cinta sinfín aguardando las maletas".

Esta constatación de la narradora abre las perspectivas de lo que va a ser el exilio caraqueño: una suerte de desafío constante a su tranquilidad interior, a su adaptación a un medio que se presenta acogedor y hostil, plagado de contra-dicciones y de avatares a veces poco superables. Los ghettos de chilenos no siempre se caracterizan por una extrema solidaridad; por el contrario, y tal como lo demuestra la autora, surgen muchas veces roces e incomprensiones que tornan aún más difícil la sobrevivencia en un país extraño. Todos los temas del exilio están reflejados en Rumbo a Itaca, especialmente, las percep-

despertando ciones que van recuerdos y personas indisolubles del pasado, hasta fundirse en la conciencia de la memoria y la actualidad que se vive.

En ese sentido el libro de Virginia Vidal es todo un hallazgo, una permanente asociación de pasado y presente, una nostalgiosa manera de vivir. Tal vez la estructura narrativa se pierde un poco en la última parte de la novela (la que transcurre en Chile) por la insis-tencia en testimoniar algunos hechos que conmovieron profundamente al país, pero que tienen -dentro del relato- una caracterización más periodística que narrativa. Es, sin duda, lo que con mayor fuerza contribuye a debilitar todo el cuerpo novelístico que se ha transitado en las páginas anteriores.

Sin embargo, Rumbo a Itaca debe valorarse como uno de los intentos más acuciosos para describir, minuciosamente, la realidad vital del exilio, con todas las incidencias que tiene para quienes lo han tenido que soportar a través de un muy largo período.